

CRÓNICA DEL CONGRESO DE ABADES. SETIEMBRE DEL 2012, ROMA

A seis meses de su realización, me piden una crónica sucinta del Congreso de abades tenido en Roma a partir del lunes 17 de setiembre del 2012. En realidad para los abades presidentes todo comenzó en la tarde anterior, domingo 16, con la Reunión del Sínodo, y concluiría muy entrada la noche del martes 25 de setiembre con la segunda parte del mismo Sínodo. Fueron por tanto 10 días completos, y muy ricos en acontecimientos, encuentros y vivencias.

El Congreso de abades es la Instancia más importante de la vida de nuestra Confederación benedictina. Congrega a todos los abades, priores y superiores de monasterios *sui juris* (es decir autónomos). Se rige por la *LEX PROPIA*, que es un documento jurídico elaborado por los sucesivos Congresos y aprobado por la Santa Sede. Para cambiar cualquier punto importante de él, es necesario que se cuente con los dos tercios afirmativos de los votos de los Congresales presentes, y luego con su aprobación por el Santo Padre y sus dicasterios respectivos.

Se reúne cada cuatro años, y generalmente se hace en Roma: prácticamente casi siempre en la Abadía primacial de San Anselmo, salvo alguna ocasión en que lo fue en Castel Gandolfo. Pero para el alojamiento de los participantes es necesario anotarse con tiempo, ya que muchos deben hacerlo en casas religiosas u hoteles cercanos. Este año los abades de nuestra Congregación tuvimos la oportunidad de estar en el mismo San Anselmo, lo que permitió tener más tiempo disponible. Otras veces teníamos que trasladarnos un par de veces al día hasta las “Suore Della Carità”, lo que solía impedirnos participar en la Misa concelebrada del mediodía en Santa Sabina.

¹ El P. Mamerto Menapace, monje de la Abadía Santa María de Los Toldos, es Abad Presidente de la Congregación Benedictina de la Santa Cruz del Cono Sur.

A grosso modo, el horario fue el siguiente:

- 06,30 Laudes y a continuación el desayuno.
- 09,30 Tercia en el Aula, y a continuación los trabajos, reuniones o conferencias. Con una breve pausa, esto continuaba hasta las 11,30.
- 12,00 Misa en Santa Sabina, seguida del almuerzo en san Anselmo. En los claustros estaban dispuestas las mesas con los alimentos, y teníamos autoservicio. Luego cada uno se colocaba donde quisiera y con quienes quisiera en las mesas del refectorio. Lo mismo se hacía para la cena.
- 13,30 Nona en el Aula y trabajos hasta poco antes de Vísperas.
- 17,00 Vísperas en el Coro, seguida de la cena.

Todo este horario era muy flexible, según las actividades programadas para el día. Por ejemplo, en este Congreso no tuvimos una audiencia particular de los abades con el Papa, sino que fuimos invitados a la Audiencia general. El Papa acababa de regresar del Líbano y tenía una agenda muy apretada en esas semanas. En otro de los días se pudo optar por unirse a alguna de las peregrinaciones programadas.

Las dos conferencias que más gustaron fueron: la inicial, del Abad Casetta, y la del Abad Casey. La primera fue más bien tipo *Lectio* y tomé como punto de partida el relato de los discípulos de Emaús. La otra entró de lleno en temas de la vida de las comunidades y sus problemáticas. Hubo trabajos en grupos, que versaron sobre temas diferentes. Espero que lo mejor de los documentos elaborados puedan leerlos ustedes mismos en *Cuadernos Monásticos* o en la documentación que los abades llevaron a sus monasterios. Me consta que muchas comunidades suelen utilizarlos como lectura en el refectorio y de esta manera hacer participar a todos los monjes de lo trabajado en el Congreso. Por ello no entro en detalles que no hacen a esta crónica.

Un momento clave fue el de la elección del Abad Primado. Luego de sus primeros ocho años, el Abad Notker Wolf ya había sido reelegido por otros cuatro, con lo que sumaba 12 años al frente de la Confederación. Tocaba por tanto, según la *Lex Propria*, una nueva elección. Y como en el caso del primado no rige el término de edad de 75 años, el Abad Notker podía ser reelegido nuevamente por otro cuatrienio. Este importante paso fue precedido por escrutinios previos y por reuniones de grupos por lengua y regiones. A mí me tocó presidir la de la lengua portuguesa y castellana. Vista la obra tan fecunda del Primado, tanto en la restauración de los edificios como en lo que ya se había iniciado en otros órdenes y necesitaban conti-

nidad, la elección recayó nuevamente en su persona por una amplia mayoría. Pero como todos constataron, también se perfilaron para el futuro posibles candidatos a tomar en cuenta y que nos dan la esperanza de continuidad en la conducción de la Confederación y de san Anselmo.

Me piden, en vistas a los espacios disponibles en *Cuadernos Monásticos*, que abrevie esta crónica. Pero al menos quisiera manifestar una impresión que todos tuvimos: fue un Congreso bien preparado, con sus tiempos equilibradamente distribuidos y mejor aprovechados. Un encuentro que todos consideramos muy positivo. Y como en mi caso he podido participar de muchos Congresos en estos 35 últimos años, puedo decir que es el que me ha gustado más, tanto por la participación de los presentes en todas las reuniones, como por los temas y la calidad de los trabajos tratados en los grupos en los que pude participar. Impresión que sentí compartida por muchos otros viejos conocidos.

Abadía de Santa María
C. C. 8 – B6015WAA Los Toldos
ARGENTINA